Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

Lunes 29 de agosto de 2005

Temporada n° 52 **Cine COSMOS**

LA CALLE HESTER (Hester Street, Estados Unidos, 1975) *Dirección*: JOAN MICKLIN SILVER. *Argumento:* sobre una historia de Abraham Cahan. *Guión*: Joan Micklin Silver. *Diseño de producción:* Stuart Wurtzel. *Fotografía*: Kenneth Van Sickle. *Asistente de dirección:* Jack Baran, Mik Cribben. *Montaje*: Katherine Wenning. *Edición de sonido:* Jack Fitzstephens. *Música original:* William Bolcom, Herbert L. Clarke. *Vestuario:* Robert Pusilo. *Dirección de arte:* Edward Haynes. *Elenco*: Carol Kane (Gitl), Steven Keats (Jake), Mel Howard (Bernstein), Ed Crowley (inspector), Paul Freedman (Joey), Sol Frieder (Scribe), Lauren Frost (Fanny), Doris Roberts (Sra. Kavarsky), Bert Salzman (Zalman), Zvee Scooler (Rabbi), Lin Shaye (prostituta), Claudia Silver (Feigie), Philip Sterling (Sr. Lipman), Stephen Strimpell (Joe Peltner), Joel Wolfe (Kaminsky), Martin Garner, Dorrie Kavanaugh, Zane Lasky, Mordecai Lawner, Leib Lensky, Robert Lesser, Eda Reiss Merin, Joanna Merlin. *Productor*: Raphael D. Silver. *Productora*: Midwest Films. *Duración original*: 90’.

El film

Se han escrito varios estantes de novelas autobiográficas sobre las experiencias de la inmigración norteamericana. Sin embargo, el cine norteamericano siempre ha tratado el tema de manera lateral, atendiendo quizá a la regla general que dice que un medio masivo de entretenimiento debe evitar retratar un segmento de la comunidad a expensas de otro.

Durante la primera “nueva ola” de escritores judíos de los ’30, la comunidad tuvo ocasionalmente películas habladas en *yiddish* (tales como **The Singing Blacksmith**, de Edgar G. Ulmer, un relato musical sobre la vida *shtetl* en el viejo continente); pero las películas *mainstream* por lo general utilizaron la existencia de los inmigrantes en los guetos sólo como el trasfondo apropiado para historias de fin de siglo sobre políticos corruptos, o para desarrollas las primeras secuencias en las biografías musicales (antes de que el protagonista alcanzara las candilejas). La calle Hester –una producción independiente hecha en New York- finalmente toma el toro por los cuernos y trata exclusivamente (...) sobre la vida en el Lower East Side neoyorquino en 1896.

(...) El hilo narrativo del libro *Yekl*, sobre el cual se basa el film, es bastante débil. Escrito en 1896 por Abraham Cahan (quien durante cincuenta años fue editor del *Jewish Daily Forward*, el principal periódico judío de Estados Unidos), el libro fue publicado supuestamente para lectores no inmigrantes: tiene notas al pie que explican expresiones *yiddish* y costumbres, y el diálogo de los personajes está transcripto con precisión académica (los borbotones de *yiddish* se presentan en inglés, pero con las fracturadas intrusiones inglesas impresas en itálica). La trama sirve como un ejemplo compacto de la americanización del inmigrante judío, subrayando la imposibilidad de mantener los hábitos y tabúes sagrados en la “educada” Nueva York.

La película posee las cualidades de una ópera prima. (...) Ciertamente, su perspectiva es limitada: la importante confrontación entre comunidades inmigrantes con otras comunidades o con la aristocracia blanca norteamericana es ignorada por completo (como observa Gitl, “*Los gentiles la pasan en otra parte, ¿no?*”) Y sin embargo, **La calle Hester** cubre el territorio elegido con gran habilidad y sensibilidad. Si la hubiesen filmado en colores, quizá las cosas serían diferentes pero la radiante fotografía en blanco y negro de Kenneth Van Sickle evoca el ambiente del gueto sin caer en el pintoresquismo de tarjeta postal: vemos las tiendas con paredes de ladrillo a la vista, las claustrofóbicas habitaciones (el dormitorio de Mamie es compartido con varios otros colchones), la “academia de baile” con sus jugadores de ajedrez, los vasos de té mal lavados.

La calle Hester propiamente dicha está llena de locales que ofrecen muebles, sombreros, violines, ropa, libros, *bagels* y abalorios, y tiene todo el aspecto de ser una

calle viva, en lugar de un decorado cinematográfico. Los personajes parecen igualmente naturales. En los créditos se menciona a un “asesor de dialecto” pero el reparto (integrado totalmente por rostros frescos y desconocidos) dominan sin ningún esfuerzo las efusiones *yiddish* y los valientes intentos de *slang* norteamericano. Los gestos y manierismos están capturados con igual precisión: el aspecto de Gitl con sus grandes ojos y las tímidas inclinaciones de cabeza, la risa abierta de Jake, los gestos del abogado cuando Gitl pide más y más dinero.

(Geoff Brown en *Sight & Sound*, invierno europeo 1975/76. Trad.: FMP)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102.
Todas las películas que se exhiben deben considerarse ***Prohibidas para menores de 18 años.***